Centro Dramático Nacional
Dirección
Ernesto Caballero
Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa
Del
30 de octubre
al
29 de noviembre
de 2015
BANG-
KOK
Texto y dirección
Antonio Morcillo López
Reparto
Dafnis Balduz
Fernando Sansegundo
Escenografía
Paco Azorín
Vestuario
Gimena González Busch
Iluminación
Kiko Planas
Espacio sonoro
Ramón Ciércoles
Caracterización
Toni Santos
Coproducción
Centro Dramático Nacional,
La Villarroel y
Grec 2015 Festival de Barcelona
inaem
lavillarroel
Ajuntament de Barcelona
Síguenos en:
http://cdn.mcu.es
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

BANGKOK
de
ANTONIO MORCILLO

OBRA GANADORA DEL XXII PREMIO SGAE DE TEATRO 2013

intérpretes
FERNANDO SANSEGUNDO
DAFNIS BALDUZ

en el
TEATRO MARÍA GUERRERO
(SALA PRINCESA)
(CDN)
de
MADRID

Del 30 de octubre al 29 de noviembre de 2015

*Bangkok*de **Antonio Morcillo** se estrenó el 6 de julio de 2015 en el **Festival Grec de Barcelona** . El propio autor ha dirigido la obra, que la define como obra de actores, que encarnan
Fernando Sansegundo
- un misterioso viajero -
y
Dafnis Balduz
- un guardia de seguridad de un aeropuerto vacío de la geografía española.

Se trata de un aeropuerto hace tiempo inaugurado, pero que nunca ha estado operativo. Llega un misterioso anciano con un billete para ir a Bangkok. Allí se encuentra con la única persona que aún trabaja en las instalaciones: un joven guardia de seguridad, quien le informa de la imposibilidad de realizar el viaje que ha planeado, puesto que nunca ha habido aviones. El viajero no lo cree e insiste, por lo cual el guardia de seguridad le permite quedarse. A partir de

entonces, se iniciará un diálogo entre los dos en el que no sólo cuestionarán sus propias vidas, sus trabajos y la situación política en la que están inmersos, sino que desvelarán, poco a poco, la verdadera naturaleza de su encuentro.

OSCURA FUERZA QUE NOS PERSIGUE

DAFNIS BALDUZ / FERNANDO SANSEGUNDO
FOTO: DAVID RUANO

Según **Antonio**, *Bangkok* es una obra sobre el destino.

- *El exótico destino del sureste asiático al que se dirige uno de los personajes,* ***El Viajero****, pero también el ineluctable destino al que se dirige todo un país. Un país capaz de construir y mantener, sin aparente contradicción, toda una serie de aeropuertos donde no hay aviones a lo largo y ancho del territorio nacional. Además de urbanizaciones donde nunca vivirá nadie, hoteles sin huéspedes, museos sin obras de arte, ciudades deportivas donde no se practica ningún deporte, auditorios donde no se actúa y adónde el público no acude… Todos ellos aberrantes y estúpidos, sí, pero también perturbadores, pues no dejan de ser un espejo en el que contemplar parte de nuestra propia idiosincrasia: la imagen que expresa nuestra particular manera de diluir la razón para construir con sus despojos, grandes monumentos al esperpento. Si el carácter es el destino, como decía*
Heráclito
, ¿qué nos dicen de nosotros mismos estos monumentos, de nuestro futuro y de nuestro pasado? ¿Qué revelan? En este sentido,
Bangkok
no es sólo un inquietante horizonte al que podríamos dirigirnos al final de la historia, sino

también la expresión de esa oscura fuerza que parece perseguirnos desde tiempos inmemoriales. Fuerza hecha de resignación y pesimismo, de estulticia, de pérdidas y de lamentaciones.

Esa oscura fuerza inmemorial apunta a una especie de trama negra, por lo cual , **Antonio** nota que

- *La obra podría entenderse como un "thriller" político, y así he visto que parece interpretarlo parte del público. Para mí es una comedia sarcástica que no deja de bascular entre lo onírico y lo real, entre lo cierto y lo ambiguo.*

¿SE PUEDE CAMBIAR EL MUNDO?

FERNANDO SANSEGUNDO / DAFNIS BALDUZ
FOTO: DAVID RUANO

En un primer momento el tema que aparece más a flor de piel es la **corrupción**, no obstante **A ntonio**
lo pone como

- *un derivado de uno de los temas más importantes de la obra: ¿se puede cambiar el mundo? Esta es la pregunta que me hice al abordar este trabajo. Pregunta que expresa, en principio, no sólo el anhelo de justicia de todo movimiento político, sino el anhelo de justicia que anida en cada individuo. La corrupción es la respuesta que da el Poder a esta pregunta: no, el mundo no puede cambiarse, es injusto por naturaleza, siempre habrá gente que estará por encima y gente que estará por debajo, lo mejor que podemos es hacer es aprovecharnos de esta injusticia para sacar la mejor tajada personal del asunto y no tener en cuenta otras consideraciones (altruismo, solidaridad, etc., etc.). Es decir, perpetuarla. Desde este punto de vista, ser corrupto es ser muy inteligente. No ser corrupto es no tener los pies en la tierra, ser un idealista. La obra no pretende dar una respuesta a esta cuestión fundamental, sino exponer las dos posiciones de la manera más honesta y profunda posible. Se trata de una discusión muy antigua que seguirá vigente después de que nosotros hayamos desaparecido, después de que los personajes hayan callado. Bangkok tan sólo es un pequeño fragmento de esta discusión, un pequeño fragmento que sucede en un país llamado España donde, a lo largo de unos veinte años, la corrupción ha sido (¿y aún lo es?) el único "anhelo de justicia" del poder político.*

NO ESTAMOS CONDENADOS A UN DESTINO

FERNANDO SANSEGUNDO / DAFNIS BALDUZ

FOTO: DAVID RUANO

Un deseo de **Antonio** es que *Bangkok* pueda ir contra ese destino inmemorial.

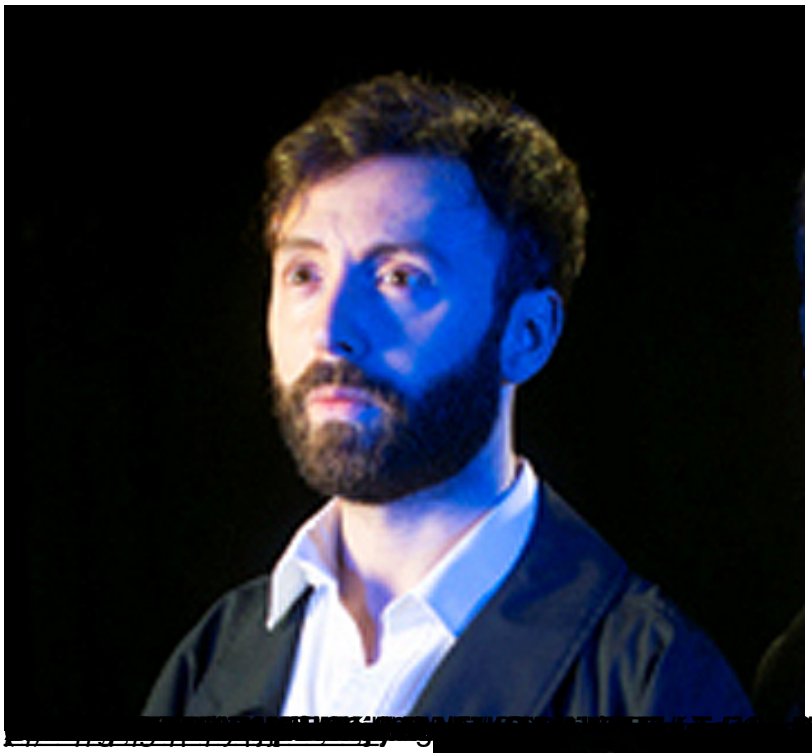
- *Al nombrarlo, tengo la esperanza de que, en alguna manera, lo estuviera conjurando, ya que justo en estos tiempos de aparente cambio y transformación, en el que la política puede convertirse otra vez en el apasionante instrumento con el que reflexionar y construir nuestras vidas en común. Es necesario que tanto las viejas generaciones como las nuevas sepan de nuevo lo que siempre han sabido: que no estamos condenados a ningún destino y todos ellos son posibles. Depende de nosotros.*

IMPORTANCIA DEL TEXTO
A NIVEL FÍSICO-VOCAL

La dirección ha seguido la línea de potenciar el trabajo interpretativo al máximo.

- *Yo le doy mucha importancia al trabajo sobre el texto, desde un punto analítico, pero sobre todo físico-vocal* - precisa **Antonio Morcillo** -*, pero también busco una puesta en escena que se sitúe al mismo nivel estilístico y creativo que propone el texto, y sirva de marco para que el actor impacte en el público con su interpretación. Por ello, no creo que la dirección escénica de Bangkok deba ser muy realista, sino que potencie el efecto irreal del texto, que exprese el sueño en el que parecen encontrase los personajes, lo extraño de la situación en la que se hallan inmersos. Darle forma escénica a la ambigüedad de lo real y la certeza de lo irreal que, en mi opinión, posee el texto.*
(1)

ANTONIO MORCILLO



de Barcelona

www.Madridteatro.net Bangkok. A. Morcillo. Crítica

[illegible] Chueca.